

Seccion de SANTA BARBARA

Los Clamo...

(Viene de la 3a. Plana)

mal hasta los Vivas a Cristo que teníamos en nuestras ventanas; ya no quieren ni que vayamos a rezar a nuestros templos tristes; no podemos salir de noche, porque "la Julia" nos arrastra a las filas; y todavía no se llenan! Pero nosotros, si nos hartamos ya!.....

Hace hoy dos meses que murió el Lic. González Flores. Tenemos ante nuestros ojos, de su puño y letra, los últimos renglones que él escribió, y que forman como su testamento, y que fueron sellados, al día siguiente de escritos, con la sangre de Anacleto. Oíd, sordos, LA—VOZ—DEL—MARTIR.

"OJO.—Todos los católicos deben tener delante de sus ojos esas ideas que el Sr. Arzobispo de Durango expresó en su Pastoral: "Bendición" para los valientes que defienden con las armas en la mano, a la Iglesia de Dios; "Maldición" para los que rien, gozan, se divierten, siendo católicos, en medio del dolor sin medida de nuestra Madre la Iglesia. Benditos los valientes. Malditos los cobardes, los perezosos, los ricos tacaños, los payasos que no saben más que reír y acomodarse a crítica."

—LOS MARTIRES.— El mundo entero, el cielo, el infierno y todos los verdugos de la libertad están pendientes de las manos atrevidas de los valientes defensores de la libertad. El espectáculo que ofrecen los defensores de la Iglesia, es, sencillamente, sublime. El cielo lo bendice, el mundo lo admira, el infierno lo ve lleno de rabia y de asombro; los verdugos tiemblan. Solamente los cobardes no hacen nada; solamente los "críticos" no hacen más que morder; solamente los

discolos no hacen más que estorbar; solamente los ricos.... cierran sus manos para conservar su dinero, ese dinero que los ha hecho tan inútiles y tan desgraciados."

"OTROS.— Muchos no han hecho nada serio y eficaz por la defensa de la Iglesia. Si son ricos, no han dado ni dan nada; si son jóvenes, no han dado un paso al frente; si son mujeres, no todas ayudan. Y todos debemos ayudar en la medida de nuestras fuerzas y de nuestros recursos. Hoy debemos darle a Dios un fuerte testimonio de que veras somos católicos. Mañana será tarde, porque mañana se abrirán los labios de los valientes para maldecir a los flojos, cobardes y apáticos."

"TODAVIA.— Todavía es tiempo de que todos los católicos cumplan con su deber: Los ricos que den; los críticos, que se corten la lengua; los discolos, que se unifiquen; los cobardes, que se despojen de su miedo; y todos que se pongan en pie, porque estamos frente al enemigo y debemos cooperar con todas nuestras fuerzas hasta alcanzar la victoria de Dios y de la Iglesia."

Quien escribió esas palabras, la afirmó, ante de 24 horas de haberlas escrito, con su propia sangre. No digais: "Pobrecito!"; decid: "¡Feliz él que supo ser cristiano, que supo ser hombre!"

¿Creéis que fue inútil su sacrificio? ¿Creéis que su sangre, unida a la de tantos y tantos que han muerto por Cristo, no alcanzará la libertad? Oíd LA VOZ DEL CIELO

"Cristo habla por la boca de Pío": En momentos solemnes, ante un grupo venerable de mejicanos, así habló el Vicario de Jesucristo:

"Mi corazón vuela hacia México, a ese gran país, hoy más

grande que nunca, pues sigue admirando al mundo con sus héroes ejemplares. México es un gran pueblo, porque ha sabido mostrar que tiene fe, una fe como no se había visto hasta hoy. Bendigo, pues, de todo corazón en este momento a México!

Dios está con vosotros! y un día el Día de Dios, vendrá pronto... La Iglesia en México celebrará muy pronto su triunfo: nosotros lo veremos."

Sudorosos y jadeantes, cubiertos de polvo, magullados y heridos; pero con la frente muy alta, radiante de gloria; los valientes, los que han luchado, los cristianos de veras; en ese día, en el día de Dios, que vendrá pronto, dirán a Jesucristo: "Perdi mis riquezas, me quedé sin hogar, expuse mi vida, derramé mi sangre; pero ¿qué importa, si reinas tú? ¿Qué importa, si puedo gritar en calles y plazas, en cuarteles y palacios, en escuelas y montañas "¡Viva Cristo Rey!"....."

Y ¿los cobardes? Saliendo, como lagartijas, de entre los escombros de su hogar, temblorosos aún, desencajados y lívidos, desearán gritar, intentarán aplaudir, (como aplauden y gritan las Galletas cuando los soldados triunfan); pero los dejará paralizados de vergüenza la maldición de los valientes. Lo dice el Testamento del Mártir: "MAÑANA SE ABRIRAN LOS LABIOS DE LOS VALIENTES PARA MALDECIR A LOS FLOJOS, COBARDES Y APÁTICOS."

Lea Usted
LÓR EDITORIALES
de
LA VOZ DE LA COLONIA
pues
Son de Un Criterio Recto
y
De la Mas Palpitante
Actualidad

A su Servicio
APODACA'S TRANSFER
Santa Barbara, Cal.
Viajes a todas distancias
831 E. Gutierrez St.
Teléfono 2478-J
Empacamos y Embarcamos

LA PRIMAVERA
Abarrotes

Surtido de Artículos Mexicanos
Carne Fresca Diaria
Verduras y Frutas

Pedro C. Navarro
Prop.

535 E. De la Guerra St.
Santa Barbara — California

LLUVIA DE ORO
CAFÉ

Servimos los mejores platos
Españoles.— Nuestra
especialidad, Carne con Chile
y Enchiladas. Atendemos
órdenes para afuera.

J. L. López, Prop.
601 Anacapa St. Tel. 2869-J
Santa Barbara, Calif.

Hago reparaciones en toda
Clase de Automóviles

W. ACQUISTAPACE
SERVICIO GARANTIZADO

(Antes mayordomo de reparaciones en el Chevrolet)

Hablo español y puedo entender perfectamente lo que desea.

12 Parker Way—Tel. 4640-J
Santa Barbara, Cal.

SOBRE LA BARRICADA

Sr. Dn. Aurelio L. Gallardo
Cónsul mexicano en
San Francisco, Calif.
Muy señor Mío:

Ha llegado a mis oídos que usted el autor de un artículo que, amparado por la firma de Gerardo Lulio Alla, apareció en "El Imparcial" de esa ciudad, y en el que se refiere en tono de censura a una conferencia que sustenté en el "Liberty Hall" de El Paso, Texas. En dicho artículo se me acusa de ser un despedido y un rebelde, y la acusación se basa en el siguiente párrafo de mi conferencia:

"El destierro es siempre feo: cuando en el destierro forjó Dante los tercetos implacables de su Infierno; en el destierro compuso Victor Hugo la música orquestal de su Leyenda de los Siglos; en el destierro pulimentaron sus espíritus el marqués Aristides y el bronco Scipión el Africano; en el destierro escribieron sus mejores obras Hugo Foscolo y Lamennais, la Baronesa de Staël y José Mazzini; en el destierro, prepararon Alberdi y Sarmiento la cruzada contra el tirano Rosas que determinó el surgimiento de la Argentina; y en el destierro, nosotros también debemos preparar contra el tirano Calles la lucha que determinará la resurrección de México."

Este párrafo se publicó el 10 de junio en "El Diario El Paso" y aunque la versión en que basó sus comentarios Gerardo Lulio Alla es distinta, no me interesan las variaciones, pues acepto la responsabilidad de haber dicho que el gobierno actual de México debe ser derribado por medio de las armas. Esta actitud mía no denuncia desprecio ni odio, como podrá verificarlo quien se tome el trabajo de leer las siguientes consideraciones.

Comenzaré por decir que siempre he sido enemigo de revoluciones armadas. Comprendo que en la mayoría de los casos, los resulta preferible a los pueblos tolerar sus malos gobiernos y esperar con paciencia a que se depuren y corrijan con el transcurso del tiempo. Sin embargo, suele suceder que la maldad gubernamental y la corrupción administrativa lleguen a ser superiores a toda resistencia humana; acontece algunas veces que los detentadores del mando, en vez de mostrar tendencias hacia una depuración noble, ponen especial empeño en avivar los rencores, en recrudecer los antagonismos, en rascar las llagas que empiezan a cicatrizar, en destruir la coherencia patriótica y en mermar el espíritu nacional. Cuando llegan estas condiciones, el pueblo que las sufre debe hacer lo que hicieron Sarmiento y Alberdi contra Rosas, esto es, enarbolar francamente el estandarte revolucionario. Asumir esta actitud no significa falta de ponderación ni de equilibrio sino resolución de decoro y espíritu de dignidad.

Para dar este paso tan grave no deben tomarse en cuenta motivos fútiles y transitorios: es menester que el gobierno, además de ser malo, pruebe ser inaguantable e incorregible, esto es, que hiera todos los intereses, que provoque el naufragio de todos los ideales, que le cierre la puerta a todas las aspiraciones, que estrangule todas las conciencias, que ponga una mordaza en todas las bocas, que, en una palabra determine la asfixia nacional.

Nadie ignora que México vive como una colonia conquistada. No preocupa a las gentes que están en el poder que México en lo material, aumente su producción; en lo intelectual, ensanche las fronteras de su pensamiento y en lo moral, purifique sus costumbres y reafirme sus virtudes.... ¿Qué les van a preocupar cosas que ni siquiera se les ocurren! Para ellos la Patria es lo que la caña para el trapiche; algo a lo cual hay que extraerle hasta la última gota. ¿Qué aumenten las contribuciones para que no disminuyan los festines; El problema es no más de insaciable explotación: el tesoro del pueblo se pierde y se vuelve a perder en el tonel de las Danaides de la prostitución oficial.

Contra semejante estado de cosas tiene que esar desesperada la nación; pero como el gobierno no quiere ser molestado con voces agudas de descontento y protesta, tiene cogida de la garganta a la opinión pública y no permite que los periódicos se expresen durante dos años traté de vivir en México como escritor independiente; ¿Cuántas veces un Director de periódico me devolvió mis artículos porque no esaban "en tono," esto es, porque se salían del cartabón oficial! No obstante la ansiedad que se siente de vivir bajo una presión perpetua, procuré emplear los eufemismos más suaves y los sir cuñolquios menos hirientes para decir la verdad y orientar a las muchedumbres de acuerdo con mi conciencia.

Mas.... ¿cómo esperar que hombres inferiores, insolentados por el éxito inmerecido, sufriesen la sombra de una censura? Tenía que llegar el día en que mi pluma, aunque sujeta y cohibida, les hiciera daño. Este día fué el 4 de enero de 1926, en que el Procurador General de la República, licenciado Romeo Ortega, por orden del general Calles, me mandó decir que debía salir de la República en el término de tres días.

¿Qué pensar de un Procurador (es decir, de un funcionario encargado de impartir justicia) que se rebaja hasta el grado de notificar una sentencia que está en contra de los códigos vigentes? ¿Qué especular de redención se pueden alentar de que el régimen maldito evolucione dentro de la Ley, cuando los Magistrados rompen su toga y se convierten en lacayos de la tiranía?

Tres días después de aquella ilegal notificación, el licenciado Ortega me comunicó que el general Calles había suspendido la orden de mi destierro, y que por tanto podía continuar en México. ¡Vaya un bribón que contra toda la ley, se adjudica la facultad de decir

no, además de ser malo, pruebe ser inaguantable e incorregible, esto es, que hiera todos los intereses, que provoque el naufragio de todos los ideales, que le cierre la puerta a todas las aspiraciones, que estrangule todas las conciencias, que ponga una mordaza en todas las bocas, que, en una palabra determine la asfixia nacional.

Nadie ignora que México vive como una colonia conquistada. No preocupa a las gentes que están en el poder que México en lo material, aumente su producción; en lo intelectual, ensanche las fronteras de su pensamiento y en lo moral, purifique sus costumbres y reafirme sus virtudes.... ¿Qué les van a preocupar cosas que ni siquiera se les ocurren! Para ellos la Patria es lo que la caña para el trapiche; algo a lo cual hay que extraerle hasta la última gota. ¿Qué aumenten las contribuciones para que no disminuyan los festines; El problema es no más de insaciable explotación: el tesoro del pueblo se pierde y se vuelve a perder en el tonel de las Danaides de la prostitución oficial.

Contra semejante estado de cosas tiene que esar desesperada la nación; pero como el gobierno no quiere ser molestado con voces agudas de descontento y protesta, tiene cogida de la garganta a la opinión pública y no permite que los periódicos se expresen durante dos años traté de vivir en México como escritor independiente; ¿Cuántas veces un Director de periódico me devolvió mis artículos porque no esaban "en tono," esto es, porque se salían del cartabón oficial! No obstante la ansiedad que se siente de vivir bajo una presión perpetua, procuré emplear los eufemismos más suaves y los sir cuñolquios menos hirientes para decir la verdad y orientar a las muchedumbres de acuerdo con mi conciencia.

Mas.... ¿cómo esperar que hombres inferiores, insolentados por el éxito inmerecido, sufriesen la sombra de una censura? Tenía que llegar el día en que mi pluma, aunque sujeta y cohibida, les hiciera daño. Este día fué el 4 de enero de 1926, en que el Procurador General de la República, licenciado Romeo Ortega, por orden del general Calles, me mandó decir que debía salir de la República en el término de tres días.

¿Qué pensar de un Procurador (es decir, de un funcionario encargado de impartir justicia) que se rebaja hasta el grado de notificar una sentencia que está en contra de los códigos vigentes? ¿Qué especular de redención se pueden alentar de que el régimen maldito evolucione dentro de la Ley, cuando los Magistrados rompen su toga y se convierten en lacayos de la tiranía?

Tres días después de aquella ilegal notificación, el licenciado Ortega me comunicó que el general Calles había suspendido la orden de mi destierro, y que por tanto podía continuar en México. ¡Vaya un bribón que contra toda la ley, se adjudica la facultad de decir

no, además de ser malo, pruebe ser inaguantable e incorregible, esto es, que hiera todos los intereses, que provoque el naufragio de todos los ideales, que le cierre la puerta a todas las aspiraciones, que estrangule todas las conciencias, que ponga una mordaza en todas las bocas, que, en una palabra determine la asfixia nacional.

Nadie ignora que México vive como una colonia conquistada. No preocupa a las gentes que están en el poder que México en lo material, aumente su producción; en lo intelectual, ensanche las fronteras de su pensamiento y en lo moral, purifique sus costumbres y reafirme sus virtudes.... ¿Qué les van a preocupar cosas que ni siquiera se les ocurren! Para ellos la Patria es lo que la caña para el trapiche; algo a lo cual hay que extraerle hasta la última gota. ¿Qué aumenten las contribuciones para que no disminuyan los festines; El problema es no más de insaciable explotación: el tesoro del pueblo se pierde y se vuelve a perder en el tonel de las Danaides de la prostitución oficial.

Seccion de Fillmore

cuando los ciudadanos deben salir o quedarse dentro de la Patria! Dos meses más tarde sali de México, y en el extranjero recibí la notificación definitiva de mi destierro: los empleados de Migración, por su parte, recibieron la orden de cerrarme las puertas de la Patria.

En vista de estos antecedentes, ¿cómo resulta sarcástico y cruel el consejo que me da Gerardo Lulio Alla, de que vaya a México, "con los dones que me otorgó la Naturaleza" para hacer comprender la fuerza de la razón y la justicia!

Ya en el destierro, y comprendiendo que los diarios de México no podrían publicar mis artículos políticos, empecé a enviar crónicas de carácter literario. El Gobierno consideró entonces que aquellas colaboraciones me eran pagadas, y queriendo restarme elementos de vida prohibió que se publicaran en México. Aquel "uke-se" no obedeció a razón de Estado: fué nomás una persecución vulgar decretada por el odio y nutrida en la satisfacción estúpida de causar perjuicios.

Cuando una Administración, basada en una doctrina draconiana, implanta un régimen de persecuciones, merece los calificativos de dura y de brutal; pero cuando no se puede alegar ningún motivo de conveniencia, cuando se inspira solo en el placer estúpido de acosar y hacer sufrir a las víctimas, entonces el Gobierno perseguidor apenas si se hace digno del dictado de miserable. Por más "dones que haya derramado sobre mí la Naturaleza,"—como dice tal vez con ironía Gerardo Lulio,—no puedo tener la importancia que justifique que un Gobierno me declare la guerra, hasta el grado de ordenar el "boicot" de mi obra literaria. Si pues, la persecución no se basa, como no puede basarse en mi grandeza, tiene que basarse entonces en la pequeñez y ruindad del régimen imperante.

Combatir a un régimen así de vil, no es salirse de la ponderación ni del equilibrio, sino de la indignidad y del impudor. Cualquier rebeldía en contra de Calles, lejos de ser un delito constituye un derecho sagrado que todos los seres tienen a la vida y a la libertad. Apesar de la tremenda censura que pesa sobre el telégrafo y el cable, todos los días nos llega noticia de cómo va aumentando la lista de los asesinatos y saqueos oficiales. La obra que se realiza en México no es la de una Administración torpe que se despenda de error en error, sino el trabajo consciente y criminal de un Gobierno abyecto que se propone que mermen indefinidamente el decoro y el carácter, que se abatan los valores intelectuales y morales, que la sociedad se desintegre, que el pueblo se envilezca y de-

grade, a fin de que resulte cómoda y fácil la explotación de quince millones de mexicanos.

Detener al pueblo en ese censo horrible equivale a detener la gangrena que amenaza acabar con el carácter nacional. Por eso cuando se forma la una protesta se cumple un deber; cuando se abandona la tranquilidad y se va al campo revolucionario, como lo hizo el General Ferrer González, se le presta un servicio a la Nación; cuando tiene el pie en el estribo, como lo tiene el general Félix Ibarra y la resolución de ir a la lucha se provoca a gratitud del pueblo.

Ya no es una lucha entre el bien y el mal; es algo más poderoso y vital, la contienda entre el ácido fénico y el micróbio, entre el cauterio y la píntula, entre el jabón y la mugre. Los enemigos de Calles no tienen a romper las leyes inmutables de la existencia, sino a volver a la normalidad; perdida, a reconquistar la orientación moral, a salir del círculo de depravación en que se pretenden mantener al país. Calles no a la vida fuera del honor; por eso no puede entender esas de honor; luego llegó al poder por la imposición y el fraude, y por eso es que sólo comprende los fraudes y las imposiciones. Rebelarse contra su maldéfica influencia, es más que un derecho, es la obligación que tienen todos los mexicanos de restaurar la virtud, la cultura y el honor y la coherencia nacional.

Es natural que un General nombrado por Calles, le parezca antipatriótica mi lucha a favor de la patria. También a los empleados de Migración le parecía antipatriótica lo que escribía Victor Hugo, los de Francia. Es ley de vida que también tengan partidos estercoleros y los pantanos. Hay que darle también su lugar a la porquería—dijo sabidamente Emilio Zola.

¿Por qué entonces,—me preguntará usted, señor Gallardo,—le dirijo la presente carta? Porque la persona que me dirige usted era el autor del artículo de "El Imparcial," me lozo ver que "Gerardo Lulio Alla" es anagrama de Aurelio L. Gallardo, y eso es casi una prueba de que ambos nombres corresponden a una misma persona.

En caso de que se trate de una coincidencia y usted no es el autor del artículo referido, le ruego que me disculpe, por pensar como pienso ni por escribir como escribo, sino por enviarle estos renglones a usted en legítima defensa y de ánimo de convertir una campaña patriótica en una mesquina querrela de carácter personal. Suyo atto. y S. S. Nemesio García NARANJO

Gran Tienda de:
SANCHEZ HERMANOS

Abarrotes Nacionales y del Pais
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Pase a Visitarnos
Main y Mount View Sts. FILLMORE, Calif.

La Casa Netamente Mexicana
RIVAS HERMANOS

Tiene siempre completo Surtido de Abarrotes y Loza Mexicana
PATROCINE SUS PAISANOS
Main y Mount View Sts. FILLMORE, Calif.

Las Máquinas
de Lavar

Horton

desde el Canadá hasta México, son las más conocidas y las más apreciadas por su excelente servicio y su trabajo satisfactorio.

Las máquinas de plancha HORTON, son las más económicas y de mejores resultados.

Ambas pueden ser operadas con bastante facilidad.

Enviamos a su domicilio no importa en donde sea, un experto que le instruya y le demuestre nuestras máquinas.

TENEMOS MAQUINAS ELECTRICAS DE BARRER; TAMBIEN! WASHER WILSON INC.

26 E. Victoria St. Santa Barbara, Cal.

Teléfono 1831.
NOTA: Nuestro agente para la Colonia Mexicana, es el conocido Sr. Simeón Muñoz, quien recibe órdenes directamente mandadas a la oficina, por todos sus amigos y clientes, o en la Oficina de este Semanario, 120 So. Mill St. dirigidas a su nombre. Nada le cuesta informarse de estas máquinas, antes de comprar la suya.

Café Chapultepec

TELEFONO NUM. 1011

430 E. HEALY STREET

El Lugar Preferido por personas de buen gusto

Fábrica de Tortillas de Maíz

SANTA BARBARA, CAL



COSMOPOLITA GROCERY
Abraham Osuna, Prop.

Abarrotes en General — Productos Medicinales Mexicanos
Aceite de Cabuama, Loza de Guadalupe, Etc.

Fabrica de Tortillas de Maíz

626 State St. Santa Barbara, Calif.